

NÚM. 1.

Martes

1.º de marzo de 1836.

SUSCRICION.

EN MADRID.

Un mes 12
Tres meses 32
Seis meses 60
Un año 110
Se suscribe en la redac-
cion, calle de la Reina,
núm. 15, y en la libre-
ria de la viuda de Cruz,
calle Mayor.



L. BURGOS. G.

PRECIO
seis cuartos.

EN LAS PROVINCIAS
francos de porte.

Un mes 16
Tres meses 44
Seis meses 84
Un año 158

Se suscribe en las ad-
ministraciones de cor-
reos.

Las reclamaciones ó
pedidos solo se admiten
francos de porte.

EL JOROBADO.

ARTICULO DE OFICIO.

La Gaceta de hoy contiene una instruccion comunicada por el señor ministro de Hacienda al director general de rentas y arbitrios de amortizacion para que se lleve á efecto la venta de bienes nacionales, dispuesta por real decreto de 19 de febrero anterior.

ESPAÑA.

Cádiz 24 de febrero. — Con fecha 18 del que rige escriben de Gibraltar lo que sigue:

Por noticias fidedignas recibidas de Faro sabemos con la mayor satisfaccion que habia sido preso en la ciudad de Silves, cerca del cabo de S. Vicente, el famoso cabecilla Remechido con 32 mas de su partido, habiendo sido muertos otros 4; parece que intentaban trastornar el órden; pero ahora seran castigados no solo por este delito sino por muchísimos otros en el tiempo de la usurpacion.

Este cabecilla es uno de los monstruos del tiempo de don Miguel, habiendo sacrificado muchas victimas. Desde la caida de D. Miguel se ha conservado oculto, no queriendo jamas acogerse á la amnistia, sin duda temiendo el castigo ó venganzas particulares. El gobierno recelaba que estuviese en Portugal, y para su captura ha empleado cuantos medios son imaginables: el arresto de este cabecilla es de suma importancia por su arrojo é influencia entre los miguelistas. (D. M. de C.)

VARIEDADES.

—El dia 16 la Legion francesa, la columna del brigadier Mendez Vigo, dos batallones de la Guardia Real y 200 caballos ocuparon el valle de Ulzama, desde donde se proponian estas tropas pasar á ocupar todo el Bastan.

—En tanto que se emplean las mas severas medidas por la policia francesa para interceptar los socorros que puedan recibir de Francia los carlistas, es digno de observarse que no por eso carecen de provisiones que reciben de lo interior de España; en particular el vino abunda hace dias en todas las bandas carlistas.

—Hay en Nápoles un Buzo extraordinario, que llaman Lorenzo Giordano, natural de Timara en Calabria. Puede permanecer seis horas debajo de agua, en lo mas profundo, y pasearse por el suelo, á razon de una milla por hora. Ha pedido un privilegio por dos años, y que le den la tercera

parte de todo lo que encuentre en sus peregrinaciones maritimas. Si se le concede este privilegio, se compromete á costear todos los experimentos que se consideren necesarios.

—Se ha formado en Boston una sociedad para hacer desaparecer las pinturas y grabados que representan objetos ó asuntos inmorales. Muchas personas de distincion han tomado parte en esta sociedad, y sin cesar trabajan para averiguar en dónde existen algunas de dichas pinturas y grabados, y acudir en seguida al gobierno, á fin de que las mande recoger y destruir, castigando á sus espendedores. (R. M.)

—Las cartas del bajo Aragon estan llenas de lamentaciones porque se ha quitado el mando en jefe de las tropas que perseguian á las facciones al señor Palárea, reduciéndole á muy poca fuerza.—Dicen que los rebeldes no temen tanto á Noguerras, pues se estan muy sosegados cuando saben que solo tienen cerca á este jefe.

—De Burgos escriben lo siguiente: ayer 26 entraron en esta ciudad 1500 infantes y 300 hombres de caballeria con 3 piezas de artilleria del ejército auxiliar portugués: buena tropa: dicen que salen mañana 28 para Bribiesca y que entrarán otros 1500 infantes.

—A las once de la noche del 27, al dar vuelta por la calle de Tutores el sereno Manuel Santin se encontró con seis hombres que preguntándole si era bueno tiraron de los sables y empezaron á sacudirle, pero pudo evitar los primeros golpes con el chuzo y en seguida echó á correr.

—A las nueve y media de la noche del 27 al prestar auxilio el sereno Pedro de Santos á una joven, se vió rodeado de ocho ó diez hombres con uniformes de la Guardia nacional de infanteria, los que le acometieron con sables y á no ser por la capucha y gorra que le preservaron algunos golpes lo hubiera pasado muy mal.

—Nos escriben de Vitoria que sigue el tifus extendiendo su maligna influencia sobre las tropas de esta guarnicion, aunque entre los españoles ha dejado de hacer tantos estragos como hacia.

(E. del C.)

Espectáculos de hoy.

TEATRO DEL PRINCIPE. Beneficio del señor Antonio de Guzman. A las siete de la noche. *El Trovador*, drama nuevo en cinco jornadas. Sinfonía. Y la pieza nueva *El marido de tres mujeres*.

TEATRO DE LA SARTEN. A las seis y media. *El duque de Osuna, virrey de Nápoles*. Baile y sainete.

CIRCO OLIMPICO. La función de hoy martes, se ha trasladado para el jueves próximo, en la que trabajará el señor Cosoul y sus dos discípulos.

EL JOROBADO.

La Vida del Jorobado.

En noche buena y mala nació nuestro *Jorobeta*, buena, porque fué en la noche buena del mes de diciembre último del siglo pasado; y mala, porque es muy mala noche para una madre parir una *joroba*. El mas feliz de la familia fué aquella noche el recién nacido. ¡Cuántas veces durante su vida ha exclamado: ¡Si yo no hubiera tenido nunca mas joroba, que la que saqué del vientre de mi madre!!! En efecto, era casi imperceptible á los siete años, cuando ya nuestro amigo iba á la escuela; pero á poco tiempo, entre catecismo y palmeta, cartilla y disciplina, bofetones y rebuznos del domine, empezó á retoñar la protuberancia maldita, bien á disgusto del paciente.

Al fin aprendió á leer, no tanto porque se lo hubiesen sabido enseñar, como porque él lo supo y quiso aprender. Los trabajos habían sido grandes: las lágrimas muchas y amargas, los chichones y hasta las gotas de sangre demasiado frecuentes para que el JOROBADO no tratase de sacar algun partido de su ciencia, y así le pareció que le seria permitido leer, y quiso leer. Aquí fué ella, ¿y qué había de leer? Cuanto mas leía de lo que no estaba prohibido, mas necesidad conocia tener de enterarse de lo que le estaba vedado. Quiso escribir; y todo lo que se le ocurría era para refutar las sandeces, los despropósitos y las contradicciones de lo poco que se le habia permitido leer. Su familia le creyó irreligioso por esta razon, y por haberle encontrado algunos borradores de argumentos filosóficos hijos de su buen criterio, aunque en nada podian tacharse de inmorales: le creyeron revolucionario, y ademas conspirador, porque le oyeron decir un dia: "que no parecia muy acertado en política, el que un hombre mandara despóticamente á muchos millones de otros hombres." Alarmada la casa, se opinó que tal vez se habia vuelto francmason sin poderlo remediar en alguna noche de truenos, y hubo consejo de familia para decidir si se estaba ó no en el caso de delatarle al santo tribunal de la Inquisicion, á pesar de ser hijo, hermano, &c. Se decidió consultarlo con un padre lector de santo Domingo amigo de la casa. Este no se resolvió al pronto ó hizo como que no se resolvía, pero al dia siguiente fueron por nuestro JOROBADO, y evitando sabia y caritativamente á su familia el compromiso de tener que delatar á un hijo querido y desgraciado, el prudente padre lo compuso todo, y el JOROBADO fué á parar al abismo de

los calabozos inquisitoriales de que salió por casualidad en el año de veinte.

Por primera vez de su vida respiró nuestro camarada; leyó, escribió, arengó, adoró en público la libertad, y todo lo vió de color de rosa, hasta lo verde y lo morado; pero tampoco le duró la felicidad, no habia nacido para ella. Se incomodó mucho cuando aconteció el asesinato del cura de Tamajón y cuando los desórdenes de Sevilla, y principió á presagiar que aquellas y otras cosas iban á traer funestas consecuencias á la causa de la libertad. ¿Qué hubo dicho? Le insultaron, le llamaron pascuelero, anillero, y hasta servil, y aun mas, le llamaron jorobado en sus mismas barbas. Determinó estarse quieto, y así le cogió el año de veinte y tres. ¡Pecado negro! le llamaban por las calles (los que se encargaron entonces de ser héroes y de perseguir á los liberales), judío, francmason, comunero, jorobeta del demonio, ahora las pagará todas juntas. ¿Qué tenia que hacer el desgraciado! esconderse y emigrar. Se fué á Londres; pero como no le pareciese á aquellos patriotas puros que llegaron allá antes que él (porque no pudieron hacer otra cosa) que nuestro jorobado con haber tardado algo mas fuese de los suyos, y ademas con los antecedentes de haber tenido en el año veinte y dos el atrevimiento de haberles amonestado y anunciado lo que iba á suceder, no le creyeron digno de ser recibido en el gremio de los puros, y se tuvo que ingeniar para irse á Francia, y para hacer algun viagecito por Europa en clase de hombre pacífico, desgraciado y observador. Esta determinacion acabó de confirmar á los patriotas en la idea de que el JOROBADO no era de los decididos, de los netos que comían con paciencia patatas debajo de las espesas nieblas que cubren aquellos campos que el sol no mira, como dice Arriaza; pero en fin, no podian decir que dejaba de ser liberal, y el paciente Job de nuestra era, volvió contento á su patria en el año de 1834.

Halló un gobierno que creyó poderse y deberse mejorar progresivamente, y mas como vió medios legales para irlo haciendo, se llenó de esperanzas. Pero qué esperanzas ni que ocho cuartos? Vaya un empleo al hermanito y otro al sobrinito; vayan frases y mas frases, tropos, metáforas, concordancias al oído y disonancias al sentido: nuestro buen JOROBADO salía de las sesiones de los Procuradores con la cabeza como un templo, colorado como un pimiento y sudando á mares sin haber podido entender nada de lo que habia oído. Un dia oía que habia un faccioso mas, y otro que habia uno menos: que si era mejor que murieran de muerte natural ó de muerte violenta, los que á él por poco le matan á palos: ó le entierran vivo en años anteriores: que todo iba muy bien, pero que todo iba muy mal: que era preciso dejar hacer y no mover nada para no contrariar los planes del gobierno.

En fin, aquellos mágicos desaparecieron y han venido otros que segun dice el JOROBADO pertenecen á una raza mas sublime, y que si no son divinidades poco les falta, pues se parecen mucho á los oráculos del paganismo. O no hablan ó hablan poco. — Es preciso adivinar lo que quieren decir, y esto es casi tan difícil como entender lo que dicen (que no es poco trabajo); bien que no les falta quien se haya encar-

grado de traducir una parte de esto último al público, y sobre la marcha, como si dijéramos un gran sacerdote del templo ministerial consagrado al *divo* y colosal Júpiter de la Bética.

Cansado nuestro JOROBADO, creciéndole cada día mas y mas la joroba, harto de leer periódicos, de hablar sin que le entiendan y de no entender á nadie de los que le hablan, ya no puede mas: se le acabó la paciencia.—No le acomoda volver á las andadas y que se le pasen los años sin llegar á disfrutar jamás uno entero de tranquilidad: ya no quiere creer á nadie, ni le gustan los discursos floreídos, ni tiene ganas de esperar la abertura de esa caja de Pandora con que ahora lo quieren entretener.—Va á hablar y á decir lo que quiere y lo que piensa, y nada le importa que los demás hagan si les acomoda otro tanto.—De política será de lo que menos hable, porque se ha cansado de ella: se reirá, se divertirá, y verá si tomando al fin la vida por lo jocoso, y dejando para otros la parte seria, consigue modificar su desmedida *Joroba*, mas que sus risotadas hagan nacer otras á los que no conocen el placer de sentirse en las espaldas *un peso tan agradable*.

VAMOS CLAROS.

Nuestro JOROBADO se propone hacer diabluras; con que antes de empezar á hacerlas espliquémonos: *vamos claros*.

En primer lugar tomará de los periódicos de la mañana cuanto le viniere á cuento. A ello le autorizan la costumbre, el ejemplo, y otra porción de razones de conveniencia y de justicia, que tendrán valor, por lo menos, hasta que se sentencie el famoso pleito entre el *Español* y la *Abeja*. Pero no habrá pleito... ¡cá! No señor... ¿qué mas quisieran los escribanos? Además, esto de tomar de otros periódicos no será mas que una especie de *donativo* ó contribucion *voluntaria* que el JOROBADO les exige.

En segundo lugar: aunque ya queda dicho en el prospecto que se protesta contra la nota de plagio, aqui se repite. *Vamos claros*. El JOROBADO copiará, traducirá, amoldará, desfigurará, se apropiará, hará en fin lo que todos hacen desde que el mundo es mundo, con los pensamientos y trabajos ajenos. ¿Y no será plagio?—No señor: porque lejos de querer vender por suyo lo que sea ajeno, le importará poco que otros se apropien lo que sea suyo.—Supongamos que salga mañana con un artículo muy exaltado, muy gorro, muy republicano, como ustedes quieran llamarle, y que diga la gente por esos cafés: «ese artículo es de Perpiñá», maldito el cuidado.—Supongamos que esotro día viene alabando á Sagastibelza (no lo permita Dios ni los señores censores) y diciendo que Batanero es un alma cándida, y dan en la flor de achacarle el muerto, *exempli gratia*, á don Fermín Caballero; ¿qué cuidado se te da á mí? diremos nosotros, vaya con mil santos. Que sale un artículo muy lánguido, muy pesado, muy insulso, y dice el lector: «Figaro, este es de Figaro».—Sea enhorabuena.—Que escribimos otro muy gracioso, muy ameno, lleno de sales epigramáticas, de chispa, de agudeza, y salta otro: «ya te conozco, tu eres Maria-

no Carnerero, no te me despintas.»—Vaya en gracia contestaremos.

Nuestro único objeto, nuestro fin, nuestro deseo, nuestro afán, nuestro anhelo, nuestro &c. (como decia el otro) es hacer un periódico, que con materiales ajenos ó propios, de aquende ó de allende, guste al pueblo (1), que el pueblo le lea, que el pueblo le pague, y que el pueblo vaya llenando nuestros bolsillos.—La desvergüenza no se paga.—Pues digo, señores, ¿no es ese el busilis de todos los periodistas? *Vamos claros*. El toque está en que no todos lo confiesan.

Por último, se declara solemnemente desde ahora que las reconvenciones, réplicas, argumentos, sátiras y críticas que se nos dirijan tendran la callada por respuesta; porque no hay cosa que mas empalague al lector que esas eternas disputas de *mas puerca es ella*, como en la casa de tócame-Roque, con que todos los dias nos fastidian el Eco contra la Abeja, la Revista contra el Eco, la Abeja contra la Revista.... Jesús! qué demonios de.....

UN REDACTOR MENOS.

SR. JOROBADO.

Muy señor mio: con sentimiento tomo la pluma para comunicar á V. mi negativa á la proposicion con que me habia honrado de ser redactor de su periódico. Yo es verdad, titubeaba al principio y estaba medio determinado á admitir como se lo significué á V.—A ello me movia el reconocer en mí algunas disposiciones. Yo tengo gran talento, segun me dicen todos los muchachos que toman café conmigo; poca instruccion, pero general en todas materias. He leído mucha enciclopedia, mucha novela, y mucho drama, particularmente en francés. Escribo muy á la moda, con tono decisivo y magistral, y en intrincándose las cuestiones Satanás que me entienda. Además mis circunstancias, mis ideas, mis principios, mis opiniones me hacen digno del título de periodista; porque un hombre que como yo asistia á todas las sesiones de Cortes en la pasada época, que concurrió á muchas de la Fontana y Lorencini, que estuvo emigrado en Gibraltar mas de tres semanas, y luego de regreso á España preso tres dias con sus noches, por haberle hallado pescando sin licencia en el canal de Manzanares, bien merece por sus padecimientos que el público le atienda, y le considere como uno de los órganos (aunque mal templado) de la opinion pública. Todo esto es muy cierto, señor mio; yo soy que ni pintado para redactor de un periódico, pero bien meditado despues, me he resuelto, repito, á abandonar esta carrera. Veo que está llena de espinas; que el trabajo es mucho, y casi siempre mal recompensado, que si se escribe cosa que parezca contraria á las ideas de algun señor ministro, se desacredita un hombre, y al instante le cuelgan el epíteto de estacionario, ó el de retrógrado, que equivale á llamarle á uno pólipo ó cangrejo político, que la censura está siempre tirando de la rienda, y quiera Dios que con censura y todo se liberte V. de una visita del señor gobernador civil, en-

(1) Preferimos esta palabra de *pueblo* á la de *público*; pueblo, pueblo, pueblo.

viado por el señor secretario del Despacho, por mas que allá en sus adentros S. E. y S. S. sean idolatras entusiastas de la ilimitadísima libertad de imprenta. Luego entra la segunda parte que es la de los pescozones, puntapiés, desaltos, palizas y otras niñerías que tiene que prepararse á dar, recibir y sostener el pobre periodista á poco que su pluma se deslice y venga á herir la susceptibilidad (como decimos nosotros los que no sabemos el castellano) de cualquier Pedro Fernandez. Así que, señor J..... V. que no lleva á mal el enterrar sus mil duros en la calle de la Montera, y sufrir las demas gabelas, solo por el gustazo de escribir para el público, arrostrando tantos peligros, con su pan se lo coma, yo pienso dedicar mis ratos ociosos á pasear todos los edificios que rodean la plazuela de dona Maria de Aragon á ver si me sale mejor la cuenta; y aunque esto me sea sensible así se lo participa S. S. S.—X. Z.

Mosaico.

—Parece que la empresa de teatros de Madrid piensa dar á menudo representaciones con los alumnos del Conservatorio de música. — Esta ocurrencia, si es cierta, producirá economías á la empresa, y proporcionará gran diversion á los padres, abuelos, hermanos y demás parientes de aquellos angelitos.

—Ayer anduvieron todavía máscaras por Madrid. Unos pobres de san Bernardino disfrazados de esquinas, con un traje magnifico de anuncios del *Español*, presentaron una escena inglesa que en las orillas del Tamesis podra ser muy seria, pero que en las del Manzanares es de las que solo pasan en carnaval; mas como es un progreso lo aplaudimos.

—Sigue muy en moda el teatro de la Sarten. Morir frito en una parte ó helado en otra viene á ser lo mismo. Las heladoras del Principe y de la Cruz, no están en uso.

—Algunos atrevidos han dado en murmurar de la diputacion provincial de Alicante por no se que exacciones arbitrarias, fundándose en que ni aun el gobierno puede gravar al pueblo con impuestos sin concurrencia de las cortes. La diputacion ha ofrecido una docena de cajas de turron al que escriba una defensa suya, y parece que cierto andaluz ha empezado á escribirla, apoyando la justicia de aquel procedimiento en ciertas sentencias de Calomarde, y en la práctica constante de... Constantinopla.

—El JOROBADO no se precia de grande economista por eso no quiere dar su voto sobre el decreto que acerca de la deuda publicó la gaceta de ayer. Sin embargo, trata de estudiarle para poder hacer ver sus ventajas, á pesar de que por ese mundo hablan perrerías del tal decreto. Aprensiones de los especuladores de la bolsa! ¿Que entenderán ellos? ¿Si querrán los comerciantes saber lo que les conviene, mejor que los señores ministros?

—En qué quedamos? ¿Sirven ó no sirven los periódicos? ¿Son, ó no son los órganos de la opinion pública? ¿La consulta por medio de ellos el gobierno, ó no la consulta? Si lo primero, ¿no se hará caso de lo que han dicho los papeles de la corte contra la demolicion de algunos conventos? No se tomará en consideracion para ciertas medidas economi-

cas de la mayor importancia el clamor de otros? La firma de un *Florez Estrada* no tiene peso?

—Un individuo de la academia de la lengua (ilustre corporacion que no da señales de vida) está escribiendo una disertacion dirigida á probar que debe suprimirse en el diccionario la frase proverbial de *ahorcar los hábitos*, y se funda en tres razones: primera, que la pena de horca está abolida; segunda, que no hay hábitos que ahorcar; tercera, que no hay tampoco ya quien los ahorque.

—Dicen los que lo entienden que la causa de haber en el dia tantos calvos es la agitacion de la época; en que excitándose todas las pasiones, y acrecentándose por consecuencia la accion del cerebro, la raiz del cabello se seca y este cae. Siendo esto así se deduce claramente que las revoluciones son el patrimonio de los peluqueros, y que Riego al levantarse en Andalucía, y Zumalacarrregui al proclamar en Navarra á su rey y señor, trabajaban sin saberlo para el maestro *Sordito*. Tales el enlace que todas las operaciones del hombre tienen entre sí.

—*Remedios caseros*. El piadoso y tierno de corazón CABRERA y el bondadosísimo señor brigadier NOGUERAS, se estan esmerando en ver cual de los dos acaba mas pronto con las mugeres todas del bajo Aragon. Del primero no nos sorprende, pero todo un Nogueras! De consuelo sirve que no hay un solo liberal que apruebe semejantes atrocidades. — ¡Una madre inocente! ¡Dos hermanas! y esposas de guardias nacionales! ¿En donde estamos?

Elecciones. La provincia de Madrid segun oímos decir por todas partes, está loca de contento con sus nuevos Procuradores. Todos son amantes del progreso de los de quien como yo, é interesados en que se lleve adelante el programa de 14 de setiembre (1), sin exceptuar al señor Alvarez Mendizabal (D. Juan). Independientes tambien todos, incluso el señor Olózaga, pues aunque la circunstancia de ser gobernador civil de Madrid, pudiera darle cierto aire, así como de subordinacion, pero ademas de que no cabe en S. S. ya tiene declarado que lo mismo sea ver en el Estamento que el ministerio se ladea una chispita de aquello que el señor don Salustiano crea conveniente, más, allá va eso dimision al canto, que por un gobierno mas ó menos, no hemos de dejar de ser quien somos. Malas lenguas han dado en decir que esa diligencia podia anticiparse, ¿pero á qué santo? ¿y si no llega el caso? Ademas de que si llega, será de mucho mas efecto aquello de estar hablando el ministro, y al mismo tiempo el gobernador escribiendo su dimision; concluir S. E. la arenga, y levantarse su señoría diciendo: «pido la palabra en contra.» Se aturde el gobierno de que un subalterno disienta de sus ideas, pero cesa el aturdimiento, cuando un portero que hay gordito, muy á propósito para estos casos, entrega en el banco negro el pliego fatal. Este si que seria buen golpe. ¿Pues y luego el apuro de haber de nombrar un sucesor?

(1) Son tantas las veces que hay que nombrar al programa de 14 de setiembre que quisiéramos quedase establecido para *in eternum*, llamarle el programa á secas por antonomasia.

Se admiten anuncios pagando á razon de cuatro cuartos linea de impresion. Se concede uno gratis al mes á los suscritores dueños de tiendas y talleres, no pasando de diez líneas.

Los que exijan el uso de letras grandes para hacerlos mas visibles, pagaran las líneas equivalentes al especio que llenen.

Las reclamaciones ó pedidos solo se admiten francos de porte.